

# LOS PRIMITIVOS DE LA VACUNA EN TARRAGONA Y EL INGENIERO DE MARINA DON JUAN SMITH

Manuel Riera Blanco  
José G. Rigau-Pérez

La comunicación que presentamos al Congreso está en relación con *La difusión en hispano-américa de las primeras publicaciones españolas sobre la vacuna (1799-1804)*<sup>(1)</sup>, a las que podemos llamar los primitivos o, si me lo permiten, los incunables españoles de la vacuna<sup>(2)</sup> y viene estimulada porque todavía, en nuestra época, la correspondencia epistolar a través del Atlántico, entre cóleras desconocidos, sirve para transmitir noticias de la ciencia y la técnica de la vacunación antivariólica, ahora en relación a la investigación histórica. Además, esta colaboración epistolar tiene especial interés por lo que se refiere a la historia de los primeros pasos de la vacunación en Tarragona, al permitirnos presentarles dos textos sobre la vacuna, impresos uno en Tarragona y otro en Bilbao, que tienen relación con nuestra ciudad. Por la bibliografía, hasta el momento de nuestra colaboración los veníamos considerando como de autor desconocido. Se trata de:

— Los *Progresos de la Vacina en Tarragona...* impreso en esta ciudad en el año 1801, del que algunas citas bibliográficas refieren una edición del año 1810, que no hemos podido encontrar.

— Las *Instrucciones prácticas para la inoculación de la Vaccina, términos que se han de usar en este discurso, para denotar los diferentes estados de este nuevo efecto*. Este folleto se encuentra anexo en el Libro de Acuerdos Municipales de Tarragona, correspondiente a 2 de octubre de 1801 en la seña 216 al.

Nuestra relación epistolar y colaboración y, por consiguiente, la identificación de los autores de estos textos, se deben a haber sido puestos en contacto por el Museo Naval de la Armada, Madrid.

1. RIGAU-PÉREZ, José: *La difusión en Hispanoamérica de las primeras publicaciones españolas sobre la vacuna, 1799-1804*, Rev. Asclepio 1992, 44, (en prensa).

2. Esta última expresión es impropia, pero muy sugestiva si consideramos estos primeros años de la vacuna como si fueran los de la imprenta, cuya trascendencia es equivalente al descubrimiento de Jenner.

## ANTECEDENTES HISTÓRICOS

En 1985, en las XIII Jornadas Mediterráneas Internacionales de Medicina del Trabajo, presentamos una comunicación sobre don Juan Smith, Ingeniero Director de las obras del puerto de Tarragona entre los años 1800 a 1809<sup>(3)</sup>. El ingeniero Smith fue presentado como un precursor de la Organización Científica del Trabajo en su vertiente ergonómica. El estudio completo fue entonces impreso y repartido en el Congreso, con la idea y posibilidad de que alguno de los congresistas extranjeros que asistían a las Jornadas pudiera darnos noticia del lugar donde se había forjado don Juan Smith como ingeniero, dado que en Tarragona se nos presentaba como nacido en Irlanda. Posteriormente, en nuestros viajes por España, siguiendo los indicios que tenía de Smith, fui dejando los textos de mi comunicación en diversos archivos.

Por su parte, nuestro corresponsal J.G. Rigau-Pérez se encontraba en Bethesda, Maryland USA, preparando su trabajo sobre las primeras publicaciones españolas de la vacuna y su difusión hispano-americana. Tenía, en su investigación, unos espacios en blanco: identificar a don Juan Smith, nombre que había encontrado en sus indagaciones en la biblioteca de la Real Academia de Medicina de Madrid, donde guardan *Los papeles de la vacuna* de Ruiz de Luzuriaga, en los que se expone toda la información de la correspondencia epistolar así como las relaciones de los primeros apóstoles de la vacuna en España: con nombres de personajes célebres en la época, como las condesas de Montijo y de Chinchón, y la duquesa de Osuna; o bien nombres de madres humildes de provincias, médicos, cirujanos, y aficionados a la medicina. Entre los papeles de la condesa de Montijo se hallan noticias de la vacunación antivariólica en Tarragona. En la copia de una carta de Ignacio M<sup>a</sup> Ruiz de Luzuriaga a don Luís aparecía el nombre del brigadier Juan Smith relacionado con los progresos de la vacuna en Tarragona<sup>(4)</sup>.

A su vez, en una bibliografía del año 1917, realizada por Olegario Miró y Borrás, Rigau encontró una referencia de las vacunaciones en Tarragona<sup>(5)</sup>. Venía dada así:

D.F.S.B.D.L.R.A. *Progresos de la vacuna en Tarragona e instrucciones y reflexiones sucintas sobre la inoculación de la vacuna... en Tarragona*. Imprenta Canals, 1810.

A pesar de que Rigau estudiaba el periodo 1799-1804, mantuvo este libro en su lista para investigarlo porque pensó que la fecha podía ser errónea. En su memoria tenía la noticia de un documento de la época, escrito en Puerto Rico, donde se cita un texto de la vacuna "dado en Tarragona por un incógnito" entre los años 1801 y 1804. A su vez, en *Los papeles de la vacuna* de Ignacio M<sup>a</sup> Ruiz de Luzuriaga, consta citado un libro con este título *Los progresos de la vacuna en Tarragona*, publicado en 1801. Pero su texto no aparecía por ningún sitio en la

3. RIERA BLANCO, Manuel: *Juan Smith (1755-1809). Un precursor de la Organización Científica del Trabajo en Tarragona, año 1802*. Comunicación a las XIII Jornadas Internacionales de Medicina del Trabajo, mayo 1985.

En el apéndice 2, páginas 56 a 68, se expone la relación de Smith en la propagación de la vacuna, y se publica un folleto de la vacuna, que recibió por correo desde Vizcaya, el 2 de octubre de 1801.

4. Biblioteca Real de la Academia de Medicina de Madrid (BRAMM); papeles de la vacuna sig 23, 4<sup>a</sup> Biblioteca.

5. En su obra *El Dr. Francisco Piguillem Verdecer, introductor y apóstol de la vacunación y Bibliografía española de inoculaciones profilácticas de la viruela*, Girona 1917.

biblioteca de la Academia de Medicina. En su búsqueda se fue al Museo Naval; no pudiendo darle datos de momento, quedaron en enviarle la documentación. Y del Museo Naval, desde el Viso, le mandaron a Bethesda una fotocopia del texto de mi monografía sobre Smith, porque el funcionario del archivo sabía que, en el apéndice nº 2, trataba de la vacuna y la relacionaba con Juan Smith y Tarragona; además existía reproducido un folleto sobre técnicas de vacunación.

El envío del Museo Naval de Madrid resolvía dos problemas en el trabajo de Rigau: identificaba a Juan Smith de Tarragona, y tenía la copia de un folleto de la vacuna, impreso en Bilbao con el título de *Instrucciones prácticas para la inoculación de la Vacina...*, que no había podido localizar, pero que, por su investigación en los papeles de Ruiz de Luzuriaga, sabía que había sido traducido al francés por Lope Mazarredo en una obra del Dr. Husson.

A primeros de diciembre de 1990 recibí carta de América del investigador Sr. Rigau. Me escribía para comunicarme esta información que acabo de exponer, pues suponía me interesaría si continuaba "con la historia de don Juan Smith". También me pedía que indagase si en alguna biblioteca de Tarragona conservaban copia del texto de los *Progresos de la Vacina en Tarragona...* firmado con las iniciales "D.F.S.B.D.L.R.A.", porque en la firma aparecía un destello de luz: salvo la letra "F", todo correspondía a las letras mayúsculas iniciales del título honorífico, nombre y apellido y grado militar del autor: "Don Juan Smith Brigadier De La Real Armada". No dudé, en ningún momento, que en las diferentes bibliografías existía un error de interpretación del carácter tipográfico de la letra "J" mayúscula, de la cual, en la lectura de papeles de finales del siglo XVIII y XIX, había dudado yo mismo alguna vez, no sabiendo si correspondía a una "J" o bien a una "F". También tenía que existir un error en la fecha de la edición del año 1810, porque en dicho año había muerto ya don Juan Smith,... salvo que, durante la ocupación francesa, las autoridades de Tarragona o el Dr. Dalmau, hubiesen mandado imprimir una segunda edición.

## LA INVESTIGACIÓN Y EL HALLAZGO

No pude iniciar la búsqueda de los *Progresos de la vacuna en Tarragona* hasta pasados tres meses de recibir las noticias de Rigau. Me informaron que, en Tarragona, existían dos bibliotecas bien provistas de libros del siglo XVIII y comienzos del XIX: las bibliotecas de la Casa de la Cultura y la del Instituto de Enseñanza "Martí Franqués". Pero en la primera están guardados los libros antiguos y no se puede consultar ni el catálogo; en la segunda hicieron un catálogo de los libros, fue mandado a la Generalitat, y de la proyectada edición del catálogo no saben qué pasa con ella. Posteriormente alguien del Instituto me informó que habían consultado los libros antiguos i no existía el libro solicitado. Ante el mal resultado obtenido de los conservadores oficiales de la cultura y de la historia, me fuí al Archivo Municipal y el archivero, buen bibliófilo, puso al instante en mis manos una bella edición de la *Bibliografía Tarraconense a través de les seves impremses*, de Josep Virgili Sanromà, que acababa de imprimirse. En ella el texto buscado está referido así:

— (En la página 105):

*Progreso de la vacuna en Tarragona e instrucciones y reflexiones sucintas sobre la inoculación de la vacuna dirigidas á los padres de familia y á los sujetos que sin ser facultativos se quieran dedicar al fomento y propagación de este admirable des-*

*cuprimiento, en beneficio de la humanidad*, (hi ha una segona edició del 1810 que signen les inicials D.F.S.B.D.L.R.A. de Alfonso Perez Viera, sense any).

— (En la pàgina 224):

*Progresos de la vacuna en Tarragona*, de autor anónimo.

De momento ya teníamos la portada del libro de Smith y en ella nos mostraba ya su intención al escribirlo. Se hablaba de dos ediciones, señalando la primera "sin año". Pero no entendíamos la referencia a Alfonso Pérez Nieva. Nos confundía aquí este periodista, poeta, novelista y funcionario del Ministerio de Instrucción, nacido en 1859. Por ello, me interesó ver al Sr. Virgili, de 96 años, autor de la Bibliografía, para saber si recordaba donde había encontrado estas referencias, o si había tenido algún ejemplar de los libros en sus manos. Nos entrevistamos y pude consultar en su archivo las fichas correspondientes a Juan Smith. No encontramos referencia a las notas bibliográficas, pero sí una noticia que me señalaba el camino para seguir el destino que habían seguido los restos mortales de don Juan Smith, que buscaba desde hacía cinco años y de los que tenía certificaciones que decían se habían perdido. Con esta información, el Sr. Virgili me dirigió a la Hemeroteca y Biblioteca Municipal.

En la Hemeroteca Municipal pude ver los libros antiguos y manejar los ficheros y en ellos encontré bien clasificado como anónimo los *Progresos de la Vacina en Tarragona* (fig. 1). Ya en la portada nos damos cuenta que se emplea el término "vacina" en lugar de "vacuna", y nos da don Juan Smith sus razones: "El Dr. Piguillem la ha llamado vacuna; yo prefiero llamarla vaccina o mas bien vacina por no confundirla con el adjetivo femenino vacuna". El doctor Piguillem en su lengua catalana no tenía esta confusión.

## LOS PROGRESOS DE LA VACINA EN TARRAGONA Y SU AUTOR

Localicé la obra de Juan Smith en la semana del 16 de marzo de 1991. El ejemplar de los *Progresos de la Vacina en Tarragona*, de la Hemeroteca Municipal, se nos presenta como un libro de bolsillo o faltriquera, de 14 x 10 cm, encuadernado en tela de color azul, y tiene 48 páginas con tipografía de fácil lectura. En la portada, al título y a las intenciones y finalidad de la obra le siguen las iniciales de la firma del autor, la licencia, y el pie de imprenta sin fecha. Por el número de vacunaciones que se llevan realizadas en el momento de la impresión de la obra y la fecha de inicio de ellas, 3 mayo de 1801, podemos creer que se imprimió el mes de junio o, a lo más tardar, en julio de dicho año.

El texto de los *Progresos de la Vacina en Tarragona* está estructurado en cuatro partes o capítulos:

1. *Aviso sobre el descubrimiento de la Vacina*: comprende de la página 3 a la 6, expone los estragos de las viruelas, la antigua inoculación, las posibilidades y da noticia de la vacuna.

2. *Propagación de la Vacina en la Ciudad de Tarragona*: sigue de la página 7 a la 15. Expone las gestiones para obtener el virus de París y Londres, y el inicio de la vacunación con virus proporcionado por el doctor Piguillem el día 3 de mayo de 1801.

3. *Instrucciones para la inoculación de la vacuna*: sigue de las páginas 16 a la 41. Describe los medios para remitir el virus y para su inoculación; hace con-

sideración sobre la vacuna verdadera y sobre las espúreas, con la colaboración de Martí Franqués, que ha regresado de Londres y París viendo en los Hospitales los diferentes tipos de vacuna.

4. *Ventajas de la inoculación de la vacuna sobre la antigua*: sigue en las páginas 42 a 48. En base a la nulidad de inconvenientes de la vacuna respecto a la inoculación de las viruelas, saca conclusiones político-sociales para la extinción de las epidemias de viruela.

En 1798, Edward Jenner imprimió en Londres su *Inquiry into the causes and effects of the variolae vaccinae*. Pronto esta obra de Jenner se publicó resumida en España, en el *Semanario de Agricultura y Artes* del día 21 de marzo de 1799<sup>(6)</sup>. A su vez, la "Gaceta de Madrid", publicación bisemanal entre 1801 y 1804, menciona gran número de novedades sobre la vacuna. También en la Corte se editaron: una instrucción de la Junta de Médicos establecida en París<sup>(7)</sup>, y el informe de la "Société de Médecine de Paris"<sup>(8)</sup>. Entre estas noticias consideradas oficiales, a partir de 1801 empiezan las publicaciones particulares de autores españoles. En cataluña se imprimen tres obras, dos de ellas de Francisco Piguillem Verdecet<sup>(9)</sup>, y la de Juan Smith Sinnot que venimos estudiando y viene firmada con las iniciales mayúsculas "D.J.S.B.D.L.R.A."<sup>(10)</sup>. (Un catalán de Figueras, Ramón Pons Mornau, médico por la Universidad de Cervera, publicó en Montpellier, en lengua francesa, una disertación sobre la vacuna)<sup>(11)</sup>. En Madrid, Pedro Hernández imprimió el *Origen y descubrimiento de la Vacuna*, con arreglo a las últimas observaciones hechas hasta mayo de 1801; este autor cita ya la traducción que hizo Piguillem de la obra de F. Colón; la fuente francesa de Hernández no ha sido identificada<sup>(12)</sup>. En Bilbao, Lope de Mazarredo hizo un extracto del *Tratado de la Vacuna*, publicado en París por Husson; Mazarredo lo imprimió con el nombre de *Instrucciones prácticas para la inocu-*

6. *Seminario de Agricultura y Artes dirigido a los párrocos*, era una publicación subvencionada por el gobierno, dirigida a los párrocos de España y sus dominios. La "Gaceta de Madrid" era la publicación oficial.

7. *Breve instrucción sobre la vacuna, medios de comunicarla, observaciones y efectos, publicado por una Junta de Médicos establecida en París, con el fin de propagar este preservativo de las viruelas*. Madrid 1801 (6 p.). Hay un ejemplar en la Biblioteca Real de la Academia de Medicina de Madrid. Anunciado en la "Gaceta de Madrid" el 11 de septiembre de 1801.

8. *Primer informe dirigido a la Sociedad de Medicina de París, por la comisión médica establecida en aquella capital, en el Louvre, y encargada especialmente de hacer observaciones y adquirir conocimientos sobre la inoculación de la vacuna, seguido de Breve instrucción sobre la inoculación de la vacuna*, Madrid, Imprenta Real, 1801. Fue anunciado en la "Gaceta de Madrid" el 13 de octubre de 1801, y el 19 de noviembre de 1802. Fue reimpresso en Guatemala el año 1802.

9. PIGUILLEM y VERDECER, Frco.: *Ensayos sobre la inoculación de la vacuna*, es una traducción francesa de una obra de F. Colón, médico de París. Imp. en Barcelona en 1801; a su vez dió a luz *La vacuna en España o cartas familiares sobre esta nueva inoculación*. Imp. en Barcelona, Sierra y Oliver Martí, tiene 64 páginas (fue anunciado en la "Gaceta de Madrid" el 12 de enero de 1802, debió imprimirse a finales de 1801). Existe un ejemplar en Welch Library Johns Hopkins University of Medicine, Baltimore.

10. *Progresos de la Vacuna en Tarragona o instrucciones y reflexiones sucintas sobre la inoculación de la vacuna dirigida a los Padres de Familia y a los sujetos que sin ser facultativos se quieren dedicar al fomento y propagación de este admirable descubrimiento, en beneficio de la Humanidad*. Tarragona, en la imprenta de María Canals, viuda, administrada por Miguel Puigrubí. Existe un ejemplar en Tarragona: Centro Municipal de Cultura, Biblioteca-Hemeroteca con la referencia 614,67 (46,714 Pro) R-1,121, tiene 48 páginas y su tamaño de 14 x 10 cm.

11. *Disertation sur la petite vérole, son inoculation et quelques considérations sur la vaccine*, par Ramon Pons Mornau Medicin de l'Universite de Cervera, natif de Figueras, corrégiment de Gérone en Espagne. Montpellier an IX Republicain (1801), Chez Thurnel. Tiene 64 páginas, existe un ejemplar en la biblioteca de la Real Academia de Medicina de Madrid.

12. *Origen y descubrimiento de la vacuna. Tr. del francés con arreglo a las últimas observaciones hechas hasta el mes de mayo del presente año y enriquecido con varias notas*, Madrid, Benito García y Co., 1801. Tiene 72 páginas, existe un ejemplar en National Library of Medicine, History of Medicine Division, Bethesda, Maryland, USA.

lación de la vacuna, del que sólo tenemos referencias del ejemplar localizado en Tarragona<sup>(13)</sup>. Así pues, entre las primeras publicaciones españolas acerca de la vacuna, aparece la obra de Juan Smith Sinnot. En un trabajo publicado en 1940 por Romeu de Aramas, se señala a la traducción de F. Colón hecha por Piguillem como el primer libro sobre la vacuna publicado en España, y la traducción de Hernández como el segundo. Creo habrá que estudiar y modificar esta cronología; de todas formas, ya ahora consideramos la obra de Juan Smith Sinnot como el primer libro original de la vacuna publicado en España.

Nos interesa valorar esta obra de Juan Smith en su carácter diferencial respecto a los otros textos españoles que, en este primer año de 1801, se imprimieron, dedicados al estudio de la ciencia y a la técnica de la inoculación de la vacuna o del líquido de las pústulas de "cow-pox" (pues así se llamaba en inglés lo que aquí llamamos vacuna, según Smith, o vacuna, según Piguillem)<sup>(14)</sup>.

El primer contraste que presentan los *Progresos de la Vacuna en Tarragona*, respecto a los otros libros citados, es que no es un médico quien lo redacta y manda imprimir, ni tan siquiera un cirujano, sino que su autor es en una sola pieza un ilustrado, un ingeniero y un oficial de la marina. Don Juan Smith estaba integrado, como ingeniero en jefe, en el cuerpo facultativo de ingenieros de Marina y además pertenecía al cuerpo general de la Armada o de oficiales de guerra con su grado de brigadier de la Armada, alcanzado como consecuencia de la toza de Tolón por la escuadra anglo-española, el año 1793<sup>(15)</sup>. Puede parecer una inoportunidad entrometerse en algo que no incumbe a quien no es facultativo médico. El mismo Smith se justifica, exponiendo que la sencillez del medicamento quita este reparo "y mas con el exemplo de varios que en Inglaterra y Francia sin serlo se habian hecho el honor de propagarlo"<sup>(16)</sup>. En el bien entendido que sus instrucciones y reflexiones no son hechas para que sirvan a ningún facultativo de la medicina que "en ellas encontraría mucho de menos"<sup>(17)</sup>.

Otra característica distinta es que la obra de Smith la consideramos original. No es una traducción de otra. Es cierto que recibía noticias directas de las observaciones que se habían hecho y se hacían en varias partes de Europa<sup>(18)</sup>, pero además, en su obra, refleja sus propias vivencias con reflexiones llenas de humanidad. En la primavera de 1775, en El Ferrol, sufrió unas peligrosas viruelas y nos dice de estos enfermos: "Cuando se hallan en este conflicto no reciben el menor consuelo de los demás; todos huyen de sus casas; hasta los parientes mas cercanos, que procuran inútilmente evitar igual suerte a sus hijos"<sup>(19)</sup>. El joven Smith, en El Ferrol, sin cumplir los veinte años, pasó él solo sus viruelas; su padre había muerto en

13. Impreso en Bilbao, sin pie de imprenta, anónimo, el año 1801. Identificado en *Papeles de Ruiz de Luzziariaga A.M.*, existe un ejemplar en Tarragona (Archivo Municipal), en el *Libro de Acuerdos Municipales*, año 1801.

14. Cf. Smith: *Progresos...*, p. 18.

15. Había conseguido los ascensos a alférez de navío, teniente de fragata y brigadier, como consecuencia de acciones de guerra. Los de alférez de fragata, teniente de navío y capitán de fragata y de navío, como consecuencia de sus méritos en el cuerpo de ingenieros. Alcanzó el grado de ingeniero director en 1804 y en junio de 1807 fue ascendido a jefe de escuadra de la R.A. Como Barceló, Ruiz de Apodaca, Bonet y otros, es uno de los marinos que, sin ser de origen noble o hidalgo, alcanzó el generalato en la Armada en tiempos de Carlos III y de Carlos IV.

16. Cf. Smith: *Progresos...*, p. 8.

17. Cf. Smith: *Progresos...*, p. 15.

18. Cf. Smith: *Progresos...*, p. 13.

Don Juan Smith ya a los 18 años, tenía una singular educación; además del castellano, conocía el francés e inglés, y había seguido estudios en la Universidad de Salamanca. Posiblemente en 1801 conoce bien el italiano; he encontrado un texto escrito por él en esta lengua.

19. Cf. Smith: *Progresos...*, p. 4.

diciembre de 1766 y la madre en agosto de 1767. En 1801 ya tiene dos hijos y no se refiere a ellos en el texto, posiblemente porque ya se les había practicado la antigua técnica de la inoculación de las viruelas humanas, de ello habla favorablemente en el texto como de una cosa superada. En España había sido propagador científico de la inoculación de las viruelas humanas el noble irlandés Timoteo O'Scalan, primer médico en el Departamento de El Ferrol, en el periodo de los estudios y enfermedad de Smith. En cuanto a instrumento de divulgación, por su expresión inteligente, breve y clara, el libro de bolsillo de Smith es una joya.

En los *Proyectos de la Vacuna* nos demuestra Smith su genio inventivo y su capacidad de investigación, que le reconocen en sus informes facultativos todos los ingenieros generales, directores del cuerpo de ingenieros de Marina y, asimismo, Alejandro de Laborde en su *Viaje pintoresco e histórico de España* en las páginas en que se refiere a Tarragona y su puerto<sup>(20)</sup>. Transcribimos el pasaje de los *Progresos de la Vacina en Tarragona* en que Juan Smith muestra su ingenio y capacidad investigadora:

“En una ocasión que Don Manuel Dalmau hijo estaba executando a mi presencia la inoculación á varios individuos de brazo á brazo; habiendose acabado el virus, y quedando una niña por inocular, le persuadi á que lo practicase con un poco de virus que, habiéndose derramado por el brazo de donde se extraía, se habia secado en él, convencido yo de que, aunque no habia oido se hubiese usado nunca, causaria efecto. Así lo hizo con mucha repugnancia de la madre de la niña que veía se hacia en esta una operacion diferente de lo que se habia hecho en los demas inoculados. Se introduxo efectivamente en la incisión una paricula imperceptible de virus seco; jamas he visto mejor produccion vacina, ni virus mas abundante que el resultado de esta inoculacion”<sup>(21)</sup>.

Como resultado de esta experiencia, después propone que el virus seco sería el mejor modo de enviarlo de una parte a otra, entre dos papeles finos, como cuando se transporta una semilla.

Finalmente, plantea las primeras bases político-sociales para el exterminio de las viruelas, cosa de la que ya gozamos en nuestros días. Ya en 1801 encontramos en su escrito unos puntos básicos para conseguirlo. Primero sienta el principio del “nada se arriesga”<sup>(22)</sup>; en la vacuna o cow-pox no hay peligro de contagio ni riesgo de producir peligrosas epidemias, como existía en el procedimiento antiguo de la inoculación de las viruelas humanas<sup>(23)</sup>; la vacuna sólo la adquiere quien quiere con una sencilla operación, benigna en sus síntomas, sin ningún riesgo<sup>(24)</sup>. Segundo, sentada esta base, si se procediera a la práctica de la inoculación en cada pueblo quedaría libre la península de las viruelas<sup>(25)</sup>; y si todas las naciones se conjurasen en la inoculación de la vacuna, desaparecería la viruela del mundo<sup>(26)</sup>. Tercero, a la consideración de que nada se arriesga es esencial añadir, para la clase inferior, que nada cuesta la inoculación de la vacuna<sup>(27)</sup>; estableciendo el principio de la gratuidad que, en Tarragona, facilitaban los Drs. Dalmau. Cuarto, está per-

20. *Voyage Pittoresque et Historique en Espagne*, París 1818, existe una traducción en lengua catalana de la parte correspondiente al Principado de Cataluña, a las Baleares y al Reino de Valencia, editado por la Abadía de Montserrat, año 1975. En el tomo I páginas 130-135, se exponen las actividades del Brigadier Smith al frente de la dirección de las obras del puerto de Tarragona.

21. Cf. Smith: *Progresos...*, p. 38.

22. Cf. Smith: *Progresos...*, p. 12.

23. Cf. Smith: *Progresos...*, p. 45.

24. Cf. Smith: *Progresos...*, p. 5.

25. *Ibidem*, p. 13.

26. *Ibidem*, p. 46.

27. *Ibidem*, p. 13 y 14.

suadido con su experiencia que, en sus inicios, progresará muy poco la vacuna si no se dedican a propagar este preservativo los que tienen a su cargo el gobierno de los pueblos, los médicos y algunos hombres sensatos y celosos del bien de la humanidad<sup>(28)</sup>.

No es irreflexivo, porque considera que su plan de exterminio de las viruelas se hace imposible mantenerlo porque, aunque se consiguiera tan pronto como quiéramos, está extendida la enfermedad entre los pueblos salvajes, incapaces por tanto de recibir conocimientos y adoptar sistemas. Por ello, considera preciso la difusión de la vacunación para evitar las epidemias desoladoras porque nuestro país, limita con naciones civilizadas, y las naciones exentas de viruelas siempre podrán defenderse con cuarentenas y lazaretos, siendo preciso poner todos los medios necesarios para la difusión de la vacuna y que España sea un país exento de viruela. Las instrucciones y reflexiones que ha expuesto Juan Smith en su libro están dirigidas a este fin.

“Digno empleo de un hombre de caudal sería costear los gastos necesarios, aunque cortos para propagar la inoculación de la vacuna por toda la Península y en todos los dominios del Rey. Ya que á esto no alcanzan mis fuerzas, y persuadido que estos conocimientos y descubrimientos caminan lentamente con particularidad á los pueblos interiores y de segundo órden, me ha parecido conveniente escribir estas instrucciones y noticias; para que llegue á noticia de todos este admirable descubrimiento. Al mismo intento he determinado remitir gratuitamente a todas las provincias y partidos exemplares de ellas. De esta manera sabran á lo menos todos que existe este remedio, y persuadidos de su eficiencia no dexaran de poner los medios para promover su uso<sup>(29)</sup>.”

No sabemos si algunas de estas palabras iban dirigidos a Godoy y al Rey. Lo cierto es que, impresas estas palabras en 1801 y alcanzada la paz con Inglaterra en 1802, se pone en marcha la “Real Expedición Filantrópica de la vacuna a América y Asia”, saliendo de La Coruña, en la fragata “María Pía”, el 30 de noviembre de 1803. Por una resolución del Consejo, de 20 de diciembre de 1804, y cédula del Consejo de 21 de abril de 1805, se promulgó la Ley IX Tit. XXXVIII (Lib. VII de la novísima recopilación), destinada a la conservación del fluído vacuno y a la generalización de la inoculación de la vacuna.

## DIFUSIÓN DE LA VACUNA DESDE TARRAGONA

La introducción de la vacuna en España fue iniciada a partir del 3 de diciembre de 1800, por el Dr. Francisco Píguillem en Puigcerdà, con vacuna procedente de París, siguiéndose con las inoculaciones en Vic y en Barcelona. Independientemente, un secretario de la Embajada española en París envió linia de vacuna a la Corte en Aranjuez, donde se usó con éxito el 23 de abril de 1801; de Aranjuez se mandó linia a Madrid, al Dr. Ruiz de Luzuriaga, quien inició las inoculaciones en la capital y envió parte de la linia a diversas partes de España. Unos meses antes que Píguillem, dos médicos ingleses vacunaron a los huérfanos de la Casa de Misericordia de Mahón, sin tener éxito<sup>(30)</sup>.

28. Cf. Smith: *Progresos...*, p. 46.

29. *Ibidem*, p. 47. También en la página 14 dice: “varios amigos de estas ciudades me han pedido instrucciones sobre el asunto y como estas son repetidas he determinado imprimirlas”.

30. La isla de Menorca fue ocupada por los ingleses entre 1798 y 1802.



Creemos que debemos considerar existe un tercer foco importante en el proceso de difusión de la vacuna a partir de Tarragona, por las actividades que emprendió por su cuenta don Juan Smith. Cerciorado de sus ventajas y de la carencia de riesgo como preservativo de las viruelas, a principios de 1801 hizo diligencias para que, desde París y aún desde Londres, le remitiesen virus de la vacuna y, en estas diligencias tuvo noticia de las vacunaciones que venía realizando el doctor Piguillem, y no perdiendo un instante para "solicitar el virus ya por sí ya por otros, y el Doctor don Francisco Piguillem lo franqueó generosamente no queriendo vincular en sí aquella operación"<sup>31)</sup>.

Así, pues sin estar vinculada a Piguillem y a Barcelona, se inicia el 3 de mayo de 1801 la vacunación en Tarragona, en unos momentos en que una epidemia de viruelas hacía estragos en un pueblo situado a tres cuartos de legua de la ciudad. Smith convenció al Gobernador de la ciudad, don Mariano Ibáñez, de que la vacuna era reconocida por los más ilustrados de Europa como un preservativo seguro de las viruelas y, estimulado por la proximidad de la epidemia accedió a dar el convincente ejemplo de iniciar la vacunación con sus cuatro hijos, que no habían pasado las viruelas. En dos de ellos prendió, y a los otros dos fue menester repetir la operación. Desde aquel instante tomó a su cargo la propagación de la nueva inoculación el doctor Dalmau, médico de la ciudad. A los tres días de la inoculación de la hija del Gobernador, de un año de edad, ésta inició una dolorosa dentición, con temperaturas intermitentes; como en algunos casos, este accidente produce víctimas, pudo haber desacreditado la vacuna a pesar de que el Dr. Dalmau explicó la causa del mal. Se mantuvo el suspense unos días, pero la niña salió adelante y se sentó en la opinión del pueblo la sencillez de la operación. Juan Smith hacía cuanto podía para propagar este remedio benéfico; siempre que sus ocupaciones se lo permitían, pasaba al Dr. Dalmau las noticias que recibía de varias partes de Europa para que, en sus manos, surtieran el efecto conveniente.

No contento con que se hubiese propagado la vacunación por Tarragona y su provincia, lo comunicó a la Sociedad Económica de Amigos del País de Valencia, anterior destino de Smith, de cuyo puerto también era director de las obras de construcción; de allí varios amigos le habían pedido instrucciones sobre el tema. Lo mismo hizo con Cartagena y otras partes; a todos transmitía el libro de sus instrucciones y linfa de vacuna. A través de la comunicación de Tarragona con Zaragoza y de la Sociedad Aragonesa de Amigos del País, conocemos la marcha de las vacunaciones en Tarragona y su comarca. La condesa de Montijo, que estaba desterrada en la capital de Aragón, con fecha 12 de septiembre de 1801 escribe a Ruiz de Luzuriaga, y en su carta se consigna que, en Tarragona, la cifra de vacunados era de 1.900 (cifra que "no está incluida" en las 10.000 vacunaciones efectuadas en los once primeros meses en España, desde la iniciación de las vacunaciones por el doctor Piguillem). A partir de este año hemos encontrado documentos en que Smith tiene a gala utilizar el título de Socio de Mérito Literario de la Sociedad Aragonesa de Amigos del País<sup>(32)</sup>. En la citada carta de la Condesa de Montijo se indica que la primera linfa de vacuna que llegó a Zaragoza procedía de Tarragona.

Una Real Orden de 19 de noviembre de 1800 habilitó al puerto de Tarragona para embarcar y desembarcar géneros destinados a América; con ello la difusión particular de la vacuna a cuenta de don Juan Smith tenía puerta abierta para em-

31. Cf. Smith: *Progresos...*, p. 47.

32. He intentado confirmar estos datos, pero el archivo que guarda la documentación de dicha sociedad dice que no existe referencia de la concesión de estas distinciones.

barcar su libro de bolsillo con destino a América, vía Cádiz y las Canarias. Y así fue, porque tenemos pruebas documentales de su presencia en Puerto Rico<sup>(33)</sup>, noticias que se amplían gracias a los celos, al mal humor y las invectivas del cirujano Fco. Balmis, director de la Real Expedición Filantrópica de la Vacuna, que, al llegar a Puerto Rico el 8 de febrero de 1804, se encontró con que el Dr. Oller, desde hacía dos meses, estaba realizando la vacunación antivariólica con linfa, conseguida en Saint Thomas (Isla Virgen, vecina de Puerto Rico, entonces de dominio danés), porque la vacuna había llegado al Caribe Inglés y Danés, antes que a las Colonias Españolas. A pesar de que la comunicación exterior, en aquella época, se percibía por el Gobierno como peligrosa, para iniciar la vacunación en Puerto Rico su capitán general y el doctor Oller se atrevieron a traer de Saint Thomas la vacuna en cuatro cristales portados por una niña de pecho criolla en sus brazos. La airada crítica de Balmis pretendía que se había inculado vacuna falsa, y que los libros en que estaba fundada la vacunación eran sólo pamfletos. Esto obligó al Dr. Oller a defender la pureza de sus criterios y su correcta técnica con voluminosos memoriales. Su defensa en ellos nos aporta nueva información sobre los *Progresos de la Vacina en Tarragona*, cuando dice:

“Las 4 obras, que han sido el norte de sus experimentos, é indagaciones, el oráculo de sus dudas, la llabe maestra, ó el punto optico de la rectificación de sus juicios; son la escrita en francés por el ciudadano Ranque, y adoptada por la junta Central de Paris, la publicada en Madrid, y recomendada por el Tribl. de aql. Proto-Medicato, la dada á luz en Tarragona pr. un incognito, y la escrita en Pamplona pr. el Medico Martinez<sup>(34)</sup>.”

La dada a luz en Tarragona por un incógnito, corresponde, como hemos ya expuesto, a la de Juan Smith. El Dr. Oller añade que cada una de estas cuatro obras es equiparable a la traducción francesa que ha realizado el Director de la Expedición Filantrópica<sup>(35)</sup>; si se comparan con ella se encontrará que nada contiene de nuevo que no exploren y recopilen aquellas; con todo, concede al traductor de Moureau de la Sarthe el mérito de la compilación de tareas... y en cuanto a que fuese falsa toda la vacuna, seguramente no hubieran surtido unos resultados tan benignos, ni se hubiera cortado y extinguido el contagio que se había iniciado en aquella plaza. No obstante, reconoce que se ha experimentado alguna vacuna espúrea porque esto mismo aconteció a los más famosos operadores, citando a Jenner, Wodville, Odier, Carro y Husson; y entre ellos: “en Tarragona al Dr. Dalmau”. En efecto, la obra de Juan Smith sobre los *Progresos de la vacuna en Tarragona*, refleja la preocupación por la vacuna espúrea, pero no se dice que tuvieran la vacuna falsa sino la verdadera, cosa confirmada además por el sabio Martí Franqués, que, en aquellos días, había regresado a Tarragona de un viaje a Londres y París, donde

33. Archivo General de Puerto Rico. San Juan, Gobernadores Españoles, caja 121, *El Gobernador Toribio Montes a José Antonio Caballero*, 31 de diciembre de 1804, documento 14. En una carta de José Benítez, teniente de guerra de Ponce, al Gobernador Toribio Montes se dice: “Hacía tiempo que los papeles públicos de nuestra España hablaban de la vacuna... trayendo a Ponce las instrucciones competentes y un ejemplar de las de Tarragona.”

34. Archivo General de Indias, Sevilla, en *Audiencia de Santo Domingo*, Legajo 2322, doc. nº 31, folio 5v-9, *Instancia de Oller*, 20 de marzo de 1804.

35. MOUREAU DE LASARTHE, Jacques Louis, traducido por Francisco Balmis, con el nombre de *Tratado histórico y práctico de la vacuna que contiene en compendio el origen y los resultados de las observaciones y experimentos sobre la vacuna, con examen imparcial de sus ventajas, y de las objeciones que se le han puesto*, Madrid, Imprenta Real, año 1803, 368 p. (Balmis llevaba la edición de esta obra para repartirla en su itinerario).

había visitado, en los hospitales, a los vacunados con vacuna verdadera y con vacuna espurea<sup>(36)</sup>.

El libro de bolsillo de Smith sobre la vacuna, estimuló al capitán general de Puerto Rico a dar ejemplo y "ser el primero que exponga a sus dos amadas hijas... para que se aproximaran al altar de un tenuísimo sacrificio para asegurar su vida... con dos o tres cortisimas incisiones", imitando con ello el "útil exemplo" del gobernador Ibáñez de Tarragona. Smith había expuesto en su libro que, en Inglaterra, la gente del campo se hacía inoculaciones de la vacuna con navajas y leznas. En Puerto Rico, sea por el miedo atroz a las epidemias o por el ejemplo, cordialidad y capacidad persuasiva de su capitán general, acabaron los niños de las escuelas y lugares de recreo pacticándose ellos mismos las inoculaciones<sup>(37)</sup>, lo que nos parece un exceso y un riesgo.

## LAS INSTRUCCIONES PRÁCTICAS DE LA INOCULACIÓN DE LA VACCINA

El folleto sobre la "Vaccina", editado en Bilbao, mide 20 x 15'5 cm, tiene 23 páginas de texto, y una fe de erratas en la página 24, de autor anónimo y sin pie de imprenta. Su título es:

Instrucciones practicas para la inoculacion de la vaccina = terminos que se han de usar en = este discuros, para denotar los diferentes estados del nuevo efecto.

Siguen a este enunciado, en la primera página, los términos, derivados de la palabra "vaccina", que se han de usar, y expone que las instrucciones fueron sacadas del tratado escrito por el Dr. Usson. Divide el tratado de las Instrucciones Prácticas en siete partes:

1. *Verdadera vaccina*: describe los tres periodos para reconocerla.
2. *Vaccina falsa y bastarda*.
3. *Accidentes que pueden suceder a la vaccina*.
4. *Edades y circunstancias apropiadas para la vacunación..*
5. *Época en que se debe recoger la vaccina*.
6. *Modo de vacunación*.
7. *Conservación y transmisión de la vaccina*.
8. Fe de erratas.

Si bien en el texto no figura la referencia del autor, lo hemos podido identificar por los *Papeles de la Vacuna* de Ruiz de Luzuriaga, texto custodiado por la Real Academia de Medicina de Madrid<sup>(38)</sup>. En ellos se incluye una carta, de J.A. Ugalde el 22 de agosto de 1801, en Bilbao, indicando que Lope de Mazarredo mandó pedir un *Tratado de la Vaccine* de Usson, publicado en la Gaceta de París y luego, según carta posterior de Ugalde<sup>(39)</sup>, hizo un extracto de la obra y lo imprimió anónimo, con el título indicado arriba.

36. Cf. Smith: *Progresos...*, p. 37. A continuación dice de Martí Franqués: "También nos ha manifestado que proporcionalmente a la población en ninguna parte de Francia se halla la Vacina tan propagada como lo está en Tarragona".

37. Archivo General de Indias. *Ibidem*, nota 34, *Instancia de Oller*, de 20 de marzo de 1804.

38. Biblioteca de la Real Academia de Medicina de Madrid (BRAMM): *Papeles de la Vacuna*, del Dr. Ruiz de Luzuriaga, Sign. 23, 4ª Biblioteca, *Carta de Juan Antonio Ugalde*, 22 de agosto de 1801.

39. BRAMM. *Ibidem*: sign. 17-2ªs. Gobierno 18-19, primer tomo, *Carta de Juan Antonio Ugalde*, 28 de agosto de 1801.

Este folleto aparece en el Libro de Acuerdos Municipales del Ayuntamiento de Tarragona, (2 de octubre de 1801). En esta fecha, se hace presente y se indica que se ha recibido por correo un pliego y que en el sobre había la marca de Vizcaya, donde se contienen dos cuadernillos impresos de las *Instrucciones prácticas de la vacuna...* De los dos cuadernillos, el uno va dirigido al Ayuntamiento, y el otro tiene una nota para el señor don Juan Smith. "Su Señoría" acordó que el uno, para los efectos que conviniese, se lie en el Libro de Acuerdos y, el otro, se hiciera llegar a manos del dicho señor Smith.

Ni en este acuerdo ni en otros he sabido encontrar ninguna referencia a la vacunación; ésta debía ser para los regidores del Común de Tarragona cosa de otro mundo y de otras gentes.

## EPILOGO

Don Juan Smith nos habla de los contradictores de la vacuna, de aquellos que, por no querer detenerse a pensar o porque no saben hacerlo, toman el camino más corto de oponerse a todo lo nuevo.

Los enemigos de la vacunación debían ser de una raza muy resistente porque, sin ser esta cosa nueva, el día primero de agosto de 1931 a uno de ellos, que firma como "un empírico", se le da espacio en el "Diari de Tarragona" para imprimir y publicar un artículo titulado *La vacunación obligatoria es un crimen de lesa humanidad*. Se refiere a la vacunación antivariólica y, después de exponer unas premisas, afirma que las vacunaciones y revacunaciones obligatorias suenan a tiranía, porque miles de médicos extranjeros han venido a reconocer la malignidad del sistema, y no debe haber nadie, ni aun el mismo gobierno para imponerlo, y por tanto, la conclusión del "empírico" es que, constituido el Gobierno de la República Española, se derogue inmediatamente la ley de vacunación...

Hasta el 20 de agosto de 1931 no encontré en "El Diari" una respuesta contraria al "empírico": otro artículo de *Divulgación científica sobre la vacunación antivariólica*, en que se reproducía un trabajo médico, aparecido en "La Vanguardia", del que fue catedrático de pediatría en la Universidad de Barcelona, Mariano Martínez Vargas. En Tarragona, la defensa de la vacunación seguía siendo cosa de "Ilustrados", esta vez de Barcelona.

Así ha sido de largo el camino para conseguir la erradicación de la viruela en el mundo, sólo se logró a partir de la XX Asamblea de la OMS en el año 1959, en que las naciones del mundo se decidieron a dar la "batida contra la viruela" que ya había soñado don Juan Smith en 1801: los últimos casos declarados de viruela se dieron en el año 1974. ¡No era un sueño de un hijo de irlandeses! Sólo quería confirmar que Juan Smith era un hombre inteligente.

## BIBLIOGRAFIA

- LABORDE, Alexandre de: *Viatge Pintoresc i Històric, El Principat*, Publicacions de l'Abadia de Montserrat, any 1974, tom I.
- RIERABLANCO, Manuel: *Juan Smith 1755-1809. Un precursor de la Organització Científica del Treball, en Tarragona, any 1800*. Comunicació a las XIII Jornades Internacionals de la Medicina del Treball, Tarragona, mayo de 1985. Ed. MR., Tarragona, any 1985.

- RIGAU-PÉREZ, José G.: *La difusión en Hispanoamérica de las primeras publicaciones españolas sobre la vacuna, 1799-1804*, ASCLEPIO revista de Historia de la Medicina, vol. XLIV, fascículo I, año 1992, pp. 165-180.
- SMITH SINNOT, Juan: *Progresos de la vacuna en Tarragona o instrucciones y reflexiones sucintas sobre la inoculación de la vacuna dirigida a los padres de familia y a los sujetos de este admirable descubrimiento, en beneficio de la Humanidad*, en Imprenta de María Canals, Tarragona, sin año de edición (corresponde a 1801).
- VIRGILI SANROMÀ, José: *Bibliografía Tarraconense a través de les seves imprentes*, Ed. Bibliófilos de Tarragona, Tarragona, año 1990.

### Documentos

- Archivo General de Indias (AGDI), Sevilla. Audiencia de Santo Domingo, 1º 2322, doc. nº 31, fol. 5v-9. Instancia de Oller, 20 de marzo de 1801.
- Archivo General de Puerto Rico, San Juan. Gobernadores españoles. El Gobernador Toribio Montes a José Antonio Caballero, 31 de diciembre de 1804, documento nº 14.
- Archivo Histórico de Tarragona (AHT). Libro de Acuerdos Municipales, año 1801, Acuerdo de 2 de octubre de 1801 y s. 216.
- Biblioteca de la Real Academia de Medicina (BRAMM) Madrid. *Papeles de la Vacuna*, s. 23, 4ª Biblioteca, Carta de Juan Antonio Ugalde de 22 de agosto de 1801.
- BRAMM. Ibidem: "sign. 17-2º s Gobierno 18-19. Primer tomo. Carta de Juan Antonio Ugalde de 28 de agosto de 1801.
- BRAMM. Ibidem Zaragoza 12 de septiembre; La Condesa de Montijo a Ignacio Mª Ruiz de Luzuriaga (no existe año en esta carta pero a continuación de ella está la respuesta de Ruiz de Luzuriaga datada en Madrid septiembre de 1801).

# PROGRESOS DE LA VACINA EN TARRAGONA

o

INSTRUCCIONES Y REFLEXIONES  
sucintas sobre la inoculación de la Va-  
cina dirigidas á los Padres de familia  
y á los sujetos que sin ser facultati-  
vos se quieran dedicar al fomento y  
propagación de este admirable  
descubrimiento, en benefi-  
cio de la humanidad.

Por D. J. S. B. D. L. R. 40

D. J. G. G. G.  
Notario

CON LICENCIA



Tarragona: En LA IMPRENTA de María Ca-  
rlosa Viuda, administrada por Miguel Pugetol.

1863

INSTRUCCIONES PRACTICAS  
PARA LA INOCULACION DE LA VACCINA.  
TERMINOS QUE SE HAN DE USAR EN  
sus discursos, para borrar las diferencias nacidas  
de sus malos usos.

Vaccina, la enfermedad descubierta en el hombre  
por la inoculación del Vaccino en uno de sus miembros.  
Vaccino, el fluido contenido en el grano.  
Vaccinas, inocular el Vaccino.  
Vaccinacion, el inoculador del Vaccino.  
Vaccinaciones, la inoculación del Vaccino.

Las instrucciones que vamos á dar sobre la Vaccina,  
son sacadas del mismo tratado, escrito en francés  
por el Dr. Huxton. Sin detenernos en demostrar sus  
utilidades, pasaremos á indicar los errores que se de-  
ben evitar para su inoculación, el modo de reconocer  
la falsas de la verdadera Vaccina, y la manera como  
se ha de recoger y conservar el Vaccino.

## VERDADERA VACCINA.

Tres periodos bien notados son los que se recono-  
cen en la Vaccina: á saber, el periodo de curacion, el

Figura 1

Zaragoza 12 de Sep. 1801

S. D.º Ignacio de Luzuriaga:

Muy S.º mio y de mi m.º agrado; El celo de algunos buenos Patriotas ha procurado introducir aquí la vacunacion, pero habiendo fragado el país de Tarragona donde felizmente han inoculado al día de hoy sin la menor desgracia, ha recibido de aquí habiéndose inoculado a personas diferentes a ninguna ha ocurrido, p.º lo q. yo me he resuelto a valerme del favor de V.º m.º para servir a bien de el sero, cuyo medio podrá facilitarle a él mismo servir a bien de el país en el sero que yo me acatibionado con el sero p.º mi, permitiendo a uso favor el de acompañar un capit.º del método y dar si profuturo su uso el haber p.º el Pueblo capitania de Virreloy

Yo no he dudado sobre el favor de el conseruando su amor a un humanidad y q. se represento y otros a contribuir a q. se pague este bien p.º el sero p.º algo me ha de servir la muerte del niño de Castrotoron por no creerse efecto de la vacunacion.

Si desea V.º una reflexión, y sea si p.º se serviria en algo p.º aquí q. se hará con mucho gusto su sero y q. se sirva.

J. S. M. B.  
La Cond. de Montijo

Figura 2. La condesa de Montijo desde Zaragoza, con fecha de 12 de septiembre de 1801, en carta a Ignacio de Luzuriaga, da la noticia que en Tarragona la cifra de vacunados era de 1.900 y confirma que, en Zaragoza se realizaron las primeras inoculaciones con linfa procedente de Tarragona.